

XI INTI International Conference La Plata 2012

IdIHCS

UNLP



GDRI
Groupe De
Recherche International
INTI
International Network
of Territorial Intelligence



CONICET
BAHIA BLANCA

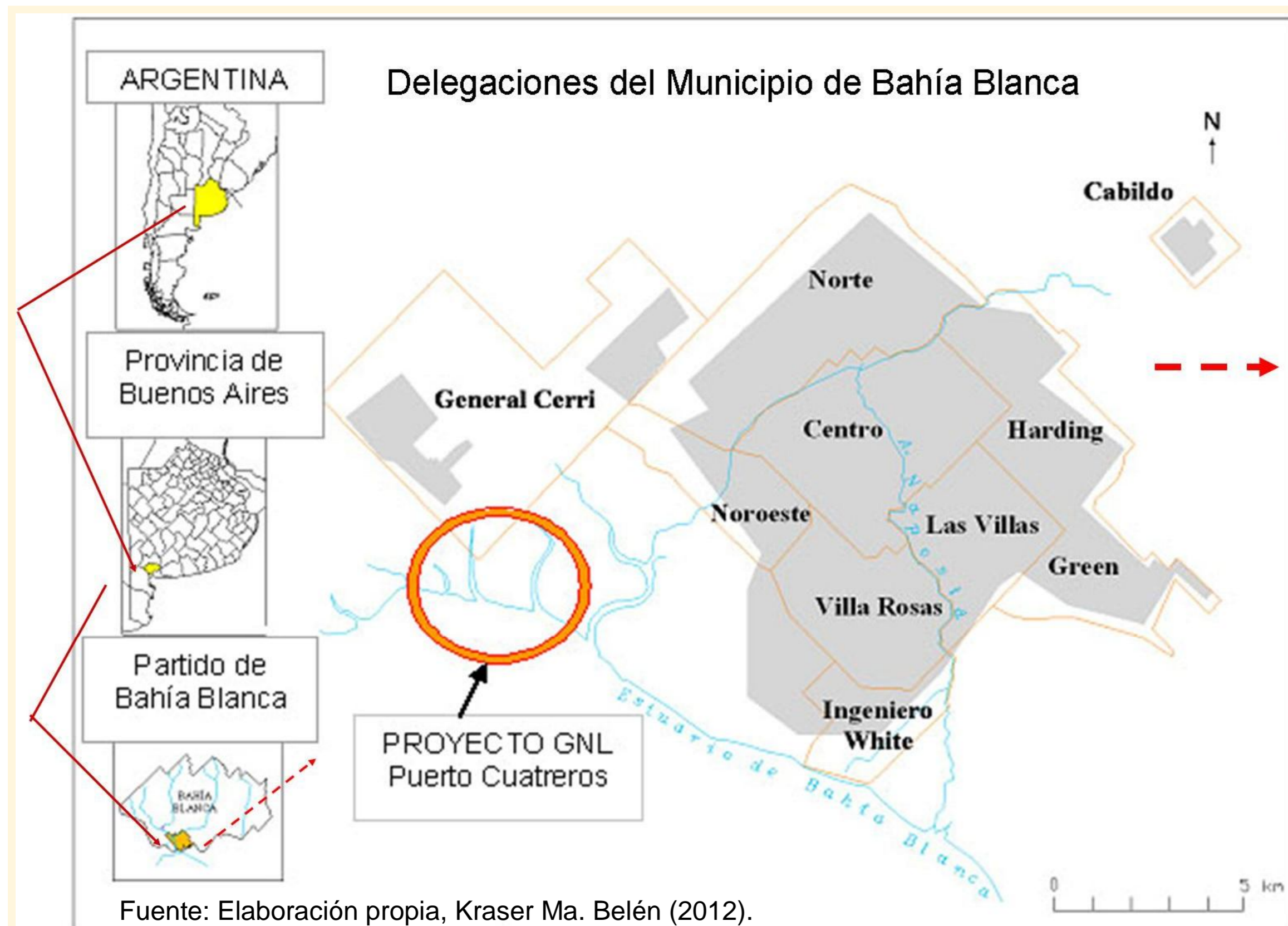
ACCIÓN COLECTIVA EN LA VALORACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL EN GENERAL CERRI (BUENOS AIRES, ARGENTINA)



Lic. María Belén Kraser- mbkraser@hotmail.com- Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur- CONICET

Introducción

Las manifestaciones materiales e inmateriales que una sociedad carga de valor conformando su cultura local se transforman en su patrimonio y, la toma de conciencia de ello es parte de su identidad. La importancia de la preservación del patrimonio radica en su posible uso y su valor como testimonio de fenómenos históricos- culturales; sin embargo, esta afirmación teórica en la práctica encuentra como obstáculo la definición de distintos proyectos de futuro que los actores plantean, donde puede producirse un conflicto cuando existe un proyecto de carácter hegemónico que no es apropiado por la comunidad. Esta es la situación en General Cerri (partido de Bahía Blanca, Sudoeste de Provincia de Buenos Aires), cuya evolución vinculada al devenir político-económico del país transformó el espacio en pocos años a principios de siglo XX, para pasar de ser un fortín de vigilancia a un pujante núcleo agro-industrial portuario. Pese a la existencia de un puerto y la cercanía a la costa es hasta hechos recientes (Proyecto GNL Puerto Cuatrerros) que no se evidenciaba que la franja costera, sector de humedales, generara para la mayor parte de la comunidad un sentido de pertenencia y apropiación posible de conformar identidad. El hecho puede deberse a un factor histórico en el que en general en la región el mar fue vedado al común de la población para el desarrollo portuario e industrial, o bien porque la internalización de un hecho forma parte del cotidiano espacio- temporal y sólo ante un evento que impacte es posible desactivar la naturalización y avanzar en un espíritu crítico.



ÁREA DE ESTUDIO:

El sistema estuarial de Bahía Blanca abarca 2.300 km², incluyendo un canal principal de 68km de longitud y una serie de islas, marismas bajas y planicies intermareales separadas por canales de marea (Ángeles, 2001). El sector interno del estuario, en el que existe aportes de agua dulce de distintos cursos hídricos, donde se proyecta realizar las tareas de dragado y refulado, es el más representativo del ambiente estuarial puesto que es donde se producen cambios de salinidad y fenómenos biológicos intensos de productividad primaria de distintas especies que influyen sobre la totalidad del estuario (UTN, 2011). Además de la prestación de servicios ecológicos (protección de la línea de costa, captación y almacenamiento de dióxido de carbono y mantenimiento de poblaciones de especies de interés pesquero), la rica y particular fauna del estuario y las diferentes comunidades vegetales que en él se desarrollan (Nebbia y Zalba, 2007; Parodi, 2004 en UTN, 2011) constituye un interesante recurso desde el punto de vista del ecoturismo, la pesca deportiva y la observación de vida silvestre (Massola, 2005; Rosake, 2005 en UTN, 2011). Debido a dichas potencialidades, el sector fue señalado en análisis estratégicos recientes como un área vital para aprovechamiento recreativo y turístico, usos incompatibles con el proyecto actual (Resolución CDBByF, 2011). El frente costero de Bahía Blanca desde la década del '70 presenta un desarrollo industrial petroquímico que actualmente ha alcanzado el grado de saturación del suelo disponible, obstaculizando el acceso a la población y el disfrute de actividades recreativas. Para el caso concreto de la localidad de General Cerri, entre los años 1901 y 1903 la firma Sansinena instaló una planta frigorífica con un puerto para permitir el embarque y exportación de productos cárnicos. En el año 1925 se realizaron tareas de dragado para permitir el acceso de buques de hasta 30 pies; pese a los trabajos efectuados de mejoramiento, debido al mayor calado de los buques el muelle no pudo seguir siendo utilizado desde el año 1964 ya que la canalización era una inversión económicamente no rentable. Más de medio siglo ha transcurrido desde la paralización de la actividad, hecho que ha permitido que las condiciones naturales del sitio logran retornar a un equilibrio relativo. Las obras de dragado propuestas pueden provocar la liberación hacia el ambiente acuático de metales pesados que se encuentran inmovilizados en los sedimentos, causando alteraciones crónicas (Botté, 2010 en UTN, 2011) y, podrían ser acumulados a través de las redes tróficas afectando inclusive a la población humana. El incremento de la actividad portuaria involucra procesos severos de alteración en factores ambientales debido a la disminución de calidad de vida por la inseguridad que puede generar la instalación de complejos de este tipo en proximidad de asentamientos poblacionales debido al riesgo de accidentes ambientales.

Objetivo

Presentar como ante un evento, precisamente el proyecto de dragado y refulado para la instalación de un buque metanero en la zona costera de General Cerri (Proyecto GNL Puerto Cuatrerros) en concordancia con la política energética nacional, ha movilizó a un sector de la comunidad, cuyos actores se organizaron para mediante la acción colectiva e institucionalizada proteger un recurso patrimonializable natural de la zona de humedales.

Metodología: Búsqueda, análisis e interpretación de bibliografía; Trabajo de campo; Investigación Acción Participante.

Resultados

En el mes de Agosto de 2011 se dieron a conocer las negociaciones llevadas adelante por el gobierno municipal de la ciudad de Bahía Blanca, el consorcio de gestión del puerto de Ingeniero White de Bahía Blanca y la firma YPF para efectuar un proyecto de dragado hasta los 45 pies de profundidad (aprox. 13 metros) y refulado para ampliar la zona portuaria de Bahía Blanca, con el objetivo inicial de instalar un buque regasificador metanero para abastecimiento de gas natural licuado a distintos sectores del país y posteriormente mediante tareas de refulado ganar terreno al mar para el desarrollo de un polo industrial.

A partir de la difusión de la información, un grupo de vecinos de la localidad de General Daniel Cerri se agruparon y comenzaron a realizar distintas acciones a favor de generar conciencia sobre la importancia de proteger el sector de humedales y su vinculación con la calidad de vida del sector con el objetivo de frenar este proyecto:

- Se convocaron a especialistas de la Universidad Nacional del Sur para que brinden charlas informativas en la localidad
- Manifestaciones con movilización y marchas (A)
- Visitas guiadas al humedal e interpretación ambiental (B)
- Junta de firmas para ser presentadas ante autoridades competentes
- Entrega de folletos informativos
- Realización de festivales
- Presencia en espectáculos y eventos recreativos en la ciudad y la zona
- Vinculación con distintos artistas del país y del mundo que en su paso por la ciudad para brindar funciones mostraron su apoyo de diversas maneras (palabras en público, muestra de banderas con la expresión NO AL DRAGADO y grabaciones sonoras o visuales apoyando la postura de los pobladores)
- Confeción de murales temáticos (C)
- Inicio de acciones legales
- Acción colectiva se organizó e institucionalizó en la conformación de la Asociación Vecinal en Defensa del Ambiente- AVDA
- Conformación de red de contactos entre distintas agrupaciones e instituciones del país (favorecida por internet y las redes sociales) que brindan información, apoyo e intercambio de experiencias en pos de avanzar en reclamos ambientales

Conceptualizaciones teóricas en la experiencia de valoración del patrimonio natural en General Cerri

Identidad: Hacia principios del siglo XX, la actividad agrícola ganadera y sus eslabones productivos imprimieron en el espacio de estudio su configuración, organizando el territorio mediante elementos referenciales: un matadero e industria cárnica-Frigorífico Sansinera- y, medio de transporte portuario-Puerto Cuatrerros. Esta dinámica fue gestando en la comunidad una marcada identidad agroindustrial con *sentido de pertenencia y anclaje territorial*.

Elementos patrimonializables: Pese a la existencia de un puerto y la cercanía a la costa es hasta hechos recientes que no se evidenciaba que la franja costera generara para la mayor parte de la comunidad un sentido de pertenencia y apropiación posible de conformar identidad. En algunas oportunidades el reconocimiento de un componente, deviene cuando el mismo se encuentra en peligro de desaparecer (Hernando Sebastián, 1999), al respecto Llorenç Prats (1997) afirma que no todos los elementos que forman parte de un grupo social constituyen automáticamente patrimonio, dicho proceso se produce con la valoración de un elemento por la comunidad, mientras tanto son potencialmente patrimonializables y para constituirse en repertorios patrimoniales deben ser activados mediante el rescate de valores de una sociedad determinada y en un momento dado.

Acción colectiva: El Proyecto GNL que se impone plantea un futuro industrial ajeno a la identidad agroindustrial cerrense y, es por ello que se ha movilizó un sector de la comunidad convirtiéndose en actores que a través de la acción colectiva quieren proteger el humedal. La intervención de este proyecto en el cotidiano de los pobladores y su rechazo ha provocado que emerja el *sentimiento de comunidad en base a la apropiación simbólica de un recurso* que históricamente no había sido un componente generador de sentido de pertenencia y cuya valorización lo posiciona como un componente patrimonializable. Se gesta la posición del "NO AL DRAGADO" con acción colectiva, estrategias y liderazgos definidos. Esta apropiación vinculada a un acto conciente genera un nuevo referente identitario y es la identidad la que en cierta medida moviliza la acción colectiva puesto que re- envía a una norma de pertenencia conciente que se funda sobre oposiciones simbólicas (Cuché, 1996 en Bustos Cara, 2011).

Conclusiones

Un proyecto hegemónico que trata de ser implementado en una espacialidad puede actuar como hecho impactante, como acción externa que desarticula el cotidiano de los pobladores y el descontento frente al mismo provocará que los individuos se transformen en actores mediante la acción colectiva organizada y, manifiesten su postura para hacer valer sus derechos, haciendo resurgir el sentido de comunidad.

Este es el caso del Proyecto GNL Puerto Cuatrerros en General Cerri, donde la apropiación simbólica y el sentimiento de pertenencia de un elemento o espacio hasta el momento naturalizado y por eso poco valorado, como es la franja costera de humedales, provoca la transición de la patrimonialización del mismo y pasa a convertirse en un referente identitario debido a la valoración manifiesta y consciente.

El evento que generó resistencia en la localidad actualmente se encuentra paralizado, ya que los organismos pertinentes debieron frenar el proyecto en virtud de contar con nuevos estudios de impacto ambiental y propuestas de relocalización del proyecto más amigables con el medio ambiente, en respuesta a los reclamos de la población.



Referencias Bibliográficas

- *ÁNGELES, G. Estudio integrado del Estuario de Bahía Blanca. Tesis Doctoral en Geografía, UNS, Bahía Blanca, 2001.
- *BUSTOS CARA, R. Curso de Posgrado Identidades Locales y Cambio Social. 21 y 22 de Octubre, 25 y 26 de Noviembre de 2011, UNS.
- *HERNANDO SEBASTIÁN, P. El estudio del patrimonio desaparecido, una asignatura pendiente y un peligro evidente *Artígrafa* 14, 1999. España.
- *PRATS, LI. Antropología y patrimonio. Barcelona: Ariel Antropología, 1997.
- *RESOLUCIÓN CDBByF 611/11. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2011.
- *UTN. Análisis de viabilidad ambiental- Proyecto regasificadora y dragado en puerto Cuatrerros. 2011.